

Nº 6.

Quarta Carta de los Governadores al Rey Christianissimo ⁽¹⁾

« Señor,

Con motivo de haver puesto en la Real noticia de V. Mg^d el desconsuelo, con que nos hallaramos del fallecimiento de n^{ro} amado Rey y Señor Don Carlos de gloriosa memoria, y la justificadissima y prudente disposicion, que dexò en su testamento, llamando para la entera y unibersal sucesion de todos los Dominios de su Corona al nuevo ya Rey, n^{ro} S^{or}, Don Phelipe Quinto de este nombre, antes Duque de Anjou, siempre feliz nieto de V. Mg^d, y dando forma para el gobierno en interin de ellos; se digna V. Mg^d, con gran reconocimiento nuestro, manifestar en carta de 12 del corriente el sensible dolor, que le ha causado la perdida de tan gran Principe, declarandonos V. Mg^d su real aceptazion y aprobazion de lo dispuesto por el testamento de la Magestad defunta, revalidandolo con todas aquellas firmezas, que mas pueden afianzar para siempre la possession de tanta herenzia; y despues de dar à V. Mg^d las mas afectuossas y reverentes grazias por esto, y por las singulares expresiones con que V. Mg^d nos favorece y honrra, assi à nosotros en particular, como à lo general de la nazione Española (propias solo del magnanimo corazon de tan esclarezido Monarcha); podemos assegurar à V. Mg^d que la alta previdencia de V. Mg^d supò premiar antizipadamente el imponderable regoziso, y demonstraciones de jubilo y alegria, con que, aun en medio de nuestro sumo desconsuelo, hizo treguas el dolor de la reziente perdida, para zelebrarse con general aplauso en esta Corte la real carta de V. Mg^d... Creemos bien, Señor, que el

⁽¹⁾ Espagne, t. 85, fol. 475-477. Original.

nuevo Rey, n^{ro} S^{or}, vendrà instruido, como V. Mg^d se sirve expresarnos, en las christianas justificadas, altas y prudentes maximas que havra bien aprendido de tanto glorioso ascendiente, y prinzipalissimamente del prospero y acertadissimo Reynado de V. Mg^d, y que, debajo de uno y otro soberano auspizio, veremos reverdezer en su frente los mas dignos laureles. Quedamos con esta nueva obligazion y reconocimiento para mantener perpetuamente en nuestros corazones y memoria tan seguras y savias reglas, que nos den actibo stimulo para su mayor exaltacion, y de esta Monarchia, y para cultivar mas y mas la amistad, estrecha union y buena correspondenzia entre los subditos de ambas Coronas. Damos el parabien de haver alcanzado el feliz siglo, en que la alta providenzia Divina tenia dispuesto que huviesse de lograrse este real indisoluble lazo, que tuvo desunido la injuria y accidentes de los tiempos, y los precisos emulos, que produzia el envidiado valor y poder de las dos naciones. Estamos y estan ya todos estos fieles Vassallos impazientes en los anhelos y en las ansias de ver a su amavilissimo Rey, y assi rendimos nuevas grazias à V. Mg^d por el gran favor de prometerenos su breve venida; y, ganando las horas en lo que puede estar de nuestra parte, se han dado ordenes promptas para las proclamaziones, y levantar pedones, assi en estos Reynos como en los de afuera, haviendose executado ya, por lo que toca à esta Corte; no pudiendo dudar por los avissos, que ya hemos tenido de los Reynos de España, y por la plausible union, que siempre han mantenido entresi todas las Provincias, que han compuesto el zirculo de su Corona, que se competiran con noble emulazion à zelebrar esta dicha, y à repetir sus clamores, deprecaciones y rotos, para la mas feliz salud y dilatada vida de V. Mg^d, como desseamos, y la Xrtianidad ha menester. Madrid, à 26 de Noriembre de 1700.

YO LA REYNA.

EL CARDINAL PORTOCARRERO.

DON MANUEL ARIAS.

DON FER^{do} DE ARAGON.

EL INQUISIDOR GENERAL.

DON RODRIGO MANUEL MANNRIQUE DE LARA.

EL CONDE DE BENAVENTE.

DON ANTONIO DE UBILLA Y MEDINA. "